

Nuncio Sodano:

“Agresiones a Oradores Son Un Escándalo”

- Representante de Su Santidad condenó duramente los ataques sufridos por dos personas que hablaron ante el Papa durante su visita a Chile.
- Reiteró posición de la Iglesia frente al exilio. Por otra parte, confirmó que Juan Pablo II estudia la designación del nuevo Arzobispo de Puerto Montt.

El Nuncio Apostólico, monseñor Angelo Sodano, deploró ayer la agresión sufrida por dos personas que hablaron ante el Papa en actos públicos realizados durante su permanencia en nuestro país. Agregó que es preciso alcanzar la concordia y que debe evitarse la repetición de situaciones de ese tipo.

“Cada persona tiene derecho a ser respetada, y tanto más una persona tan digna que ha sido escogida por sus pastores para hablar en nombre de la comunidad cristiana. Hago votos para que termine este escándalo, que haya concordia y que cada uno sea libre de expresar su opinión sin caer en estas cosas”, expresó el representante vaticano.

El Nuncio Apostólico formuló estas declaraciones al término de la misa que ofició ayer en la Catedral Metropolitana, con motivo de finalizar la Tercera Semana por las Vocaciones Religiosas.

En la oportunidad, el prelado fue consultado respecto a si el Papa Juan Pablo II estaba al tanto de la agresión sufrida en días pasados por la representante campesina que habló ante el

Santo Padre en Temuco, golpeada por desconocidos en su domicilio. Anteriormente, como se ha informado, fue atacado el poblador Mario Mejías, que pronunció un discurso ante el Sumo Pontífice en el acto de encuentro con los pobladores.

“Ciertamente, le informamos al Santo Padre de lo que pasa, de lo que toca de manera particular a su persona, y como he dicho ya en otras oportunidades, deploramos vivamente estas actitudes, de cualquier parte que vengan. Yo no soy autoridad judicial, y no puedo inculpar a ninguna persona sin tener las pruebas. Yo digo: de cualquier parte que venga, ciertamente lo deploramos”, expresó.

Con respecto al problema del exilio, y el regreso al país de las ex parlamentarias comunistas Mireya Baltra y Julieta Campusano, monseñor Sodano reiteró que, de acuerdo a la doctrina social de la Iglesia, todos tienen derecho a vivir en su patria.

“El Papa lo ha dicho muchas veces, y yo como enviado suyo lo repito: cada

(Continúa en la página A 10)

"Agresiones

(De la página A 1)

uno tiene derecho a vivir en su patria y hago votos para que, también, cuanto antes todos los chilenos puedan regresar a su tierra", dijo.

OBISPO DE PUERTO MONTT

En la misma ocasión, se le preguntó al Nuncio sobre el nombramiento del nuevo arzobispo de Puerto Montt, en reemplazo de Monseñor Eladio Vicuña que dimitió por llegar al límite de edad. Contestó que se trata de una decisión que el Papa adopta como fruto de un estudio, una participación de la comunidad del lugar, "una investigación reservada para no dividir a la comunidad cristiana".

"Después, el Papa estudia entre las varias propuestas para determinar cuál puede ser la mejor. El no impone, busca interpretar la voluntad de Dios y qué es, en las circunstancias del momento, lo que más puede ser útil para una Iglesia diocesana", explicó.

"Yo hago votos para que no se vean con ojos políticos, sindicales o de ideologías, los nombramientos en la Iglesia. Todo procede de una visión de fe; se busca el mayor bien de la Iglesia y la mayor gloria de Dios. Tal vez los que no creen, no tienen nuestra óptica, pero puedo asegurar —y estoy obligado por mi misión para ayudar al Santo Padre en esta búsqueda de la voluntad de Dios— que éste es el clima en el cual nosotros trabajamos. No nos abanderamos por una persona u otra. Buscamos lo que más puede interpretar la voluntad de Dios, lo que puede servir al bien de la Iglesia. Los hombres pueden equivocarse, pero os aseguro que este es el método de la Iglesia", puntualizó.

VOCACIONES

El Nuncio afirmó que la Iglesia espera que el fervor religioso y el clima de fe despertado por la visita del Papa a nuestro país, derive también en un aumento de las vocaciones religiosas, y señaló que éstas nacen fundamentalmente en el seno de las familias.

"Si la familia no es unida, si no tiene profundas raíces religiosas, si no tiene un clima de fe, es difícil que después nazca esta semilla y crezca. Mi experiencia personal es que si he tenido este don de la vocación, es porque mi padre y mi madre me educaron en un clima religioso, un clima de respeto a los grandes valores de la Iglesia".

Observó, asimismo, que es preciso que en Chile surja también un espíritu misionero, de manera que religiosos y religiosas chilenas puedan cumplir labores evangelizadoras en comunidades de continentes como Asia o Africa, que tanto lo necesitan.

"Nosotros hemos recibido acá la evangelización después del descubrimiento de América, y debemos ahora dar. Creo que a Chile le falta esta dimensión misionera; deberíamos ser solidarios, pensar en el resto del mundo. Estoy soñando un día en el cual decenas de chilenos vayan un día a las comunidades de Asia y Africa, que esperan esta colaboración misionera", expresó.

Durante su homilía, monseñor Sodano invocó a la Virgen María, para que nazcan numerosas vocaciones en nuestro país, y pidió a todos los católicos contribuir a generarlas, como asimismo, ayudar a la mantención de los lugares donde se forman los religiosos.

Señaló que en el país existen más de 50 familias de religiosos masculinas, más de 150 femeninas y más de 20 institutos seculares.

"Frecuentemente, nosotros exigimos mucho a nuestros obispos, a nuestros sacerdotes, y les damos muy poco. Deberíamos darles sobre todo el apoyo de nuestra oración, para que el Señor bendiga su apostolado, los conforte en sus dificultades, los asista siempre en sus iniciativas", observó.

Recordó la experiencia de su hogar, donde su madre colaboraba todos los meses con el seminario diocesano, enviando parte de sus ahorros para contribuir a la educación de los seminaristas más pobres, y señaló que en su caso pudo estudiar debido a que en su juventud una familia amiga lo ayudó, por cuanto su padre estaba en el frente, durante la guerra, y su madre había quedado sola con seis hijos.

"Si he podido cursar mis estudios en el seminario, lo debo a una persona que ahora ciertamente está en el paraíso y mucho me ayudó. Así vive la Iglesia, en donde la ley suprema es la ley de la caridad, la ley de la ayuda mutua, de la colaboración", afirmó.

Monseñor Sodano elevó también sus oraciones por todos los movimientos apostólicos existentes en el país, como los de renovación carismática, Schoenstatt, los cursillos de cristiandad, el Opus Dei, las comunidades de vida cristiana y las asociaciones de Acción Católica.